

LA EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN PERMANENTE Y SU GRAN DIFICULTAD, EL ABANDONO EDUCATIVO

The development of Lifelong Learning and how to face its main challenge: Early School Leaving

Francisco Fernández Merino
Asesor provincial de Educación Permanente
Centro del Profesorado de Sevilla
francisco.fernandez@cepsevilla.es

RESUMEN

Los Centros de Educación Permanente han sufrido una evolución notable en Andalucía, han causado un gran impacto social y educativo y todavía esperamos que en adelante también cambien.

Para este cambio futuro es necesario observar la realidad de nuestras aulas, de nuestros centros y de los entornos en los que vive nuestro alumnado. Uno de los retos fundamentales es luchar contra el absentismo de personas adultas que progresivamente abandonan las aulas en las que se matricularon para el que se propone un árbol de problemas que estructura y analiza las circunstancias multifactoriales que influyen.

PALABRAS CLAVE: Absentismo, educación permanente, educación de personas adultas,

ABSTRACT

Lifelong Education Centres have notably evolved in Andalusia in the last decade. In fact, it has undergone an evolution in accordance with the changes of society, which is openly reflected at school. One of the key challenges is lowering down absentism rates in adult education. In this sense, a treelike problem-analysis strategy is suggested in order to address the multilayered factors affecting this education sector.

KEY WORDS: Absentism, lifelong learning, adult education.

Fecha de petición del artículo: 01/09/2015

Fecha de Aceptación: 04/03/2016

Citar artículo: FERNÁNDEZ MERINO, M^a C. (2016). La evolución de la educación permanente y su gran dificultad, el abandono educativo. eCO. *Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

Disponible

http://revistaeco.cepcordoba.org/index.php?option=com_content&view=article&id=306

LA EDUCACIÓN PERMANENTE Y EL DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

En Andalucía hay una red educativa muy importante y extensa, entre las que destacan la red de Centros de infantil y primaria, al igual que la red de centros de secundaria. Junto a ellas, se ha ido estructurando otra red, la red pública de educación de adultos, actualmente red de educación permanente, que ha ocupado y ocupa un espacio trascendental para la sociedad andaluza, ya que ha permitido que miles de ciudadanos adquieran los fundamentos esenciales para reencauzar sus vidas.

La Educación Permanente en Andalucía ha ido variando a lo largo de las 3 últimas décadas. Se ha ido adaptando y dando respuestas a las distintas realidades sociales. Ha pasado de ser un Programa Educativo dependiente sobre todo de los ayuntamientos y generado para promover el desarrollo comunitario y la alfabetización, a ser una especialidad educativa, actualmente dependiente de nuestra Comunidad Autónoma. que sigue atendiendo, manteniendo y aumentando la cultura de grupos de neolectores, pero que también promueve el acceso a titulaciones, y para ello utiliza tanto modalidades presenciales, como semipresenciales o a distancia.

Lo que empezó con la alfabetización, siguió con el acceso al Graduado Escolar para proporcionar un título básico para acceder al empleo, y donde solía finalizar la formación instrumental de las personas. Actualmente intenta ayudar a la ciudadanía a acceder a los distintos niveles educativos, empezando por distintos planes que promueven el aprendizaje del español para extranjeros, una formación básica (FB1 y FB2), para continuar con el acceso al título de secundaria obligatoria, cursos de educación semipresencial (ESPA – TAE 1, ESPA – TAE2), a Distancia o de preparación de la prueba libre, y siguiendo con la preparación del acceso a Módulos de Grado Medio o de Grado Superior, o con la preparación del Acceso a la Universidad para mayores de 25 años u otras edades superiores, o el acceso a conocimientos y titulaciones de idiomas o al uso de las nuevas tecnologías entre otros planes de formación que generan conocimientos culturales o de promoción de la salud en la ciudadanía. Toda esta complejidad, ya no se imparte únicamente en los clásicos centros de adultos o en el nocturno, sino que hoy hay una enorme red de centros públicos que comparte planes de actuación en la educación permanente: CEPER y sus Secciones, IES, IPEP, EOI, IEDA, con un importante número de profesorado con formación y preparación muy diversa.

Este largo periodo ha ido favoreciendo que parte de este profesorado se haya especializado en atender a la ciudadanía de distintas edades, razas, culturas, niveles de preparación u otras características inicialmente diferenciadoras, con los que ha tenido que trabajar de una forma flexible, no solo con contenidos de aprendizaje, sino también con metodologías diversas y planteamientos didácticos distintos, y siempre teniendo en cuenta sus emociones y habilidades

personales, aspectos imprescindibles para ayudarles a construirse aumentando poco a poco su autoestima e interés.

El nivel de beneficio que se ha generado a nuestra Sociedad Andaluza ha sido muy elevado, y el nivel de satisfacción de la ciudadanía con estos recursos es ciertamente alto, gran número de familias se han beneficiado de ello.

Hoy en día, vivimos en una sociedad en constante cambio, ya disponer de un título de secundaria no garantiza el acceso a un empleo, y todas las personas nos tenemos que preparar para aprender de forma continua a lo largo de nuestra vida, para poder adaptarnos a los avances tecnológicos, a las nuevas formas de vivir, al crecimiento continuo de una sociedad globalizada y desbordada de información, en la que no solo se trasladan aspectos culturales, de una región a otra, sino que se trasladan conocimientos tecnológicos, estilos de vida y bienes inmateriales y materiales de todo tipo.

Actualmente estamos viviendo en una sociedad que se mueve de unas zonas a otras, vemos que empieza a modificarse nuestro modo de vivir, nuestro entorno es un ejemplo de interculturalidad, donde las distintas formas culturales de resolver los distintos aspectos de la vida cotidiana se ponen en común, están enriqueciendo nuestra realidad, proporcionándonos nuevas visiones de la vida. Y no solo llegan aquí personas de otros lugares, sino que muchos de nuestros familiares están ahora enraizando en contextos lejanos construyéndose una nueva vida. Es un fenómeno global.

En este nuevo contexto, nuestros centros vuelven a tener un papel fundamental para ayudar a toda la ciudadanía que lo necesite para conseguir la formación, la adquisición de conocimientos y habilidades personales y sociales básicas (entre ellas las emocionales) e imprescindibles para incorporarse con garantías de éxito a una sociedad en continuo cambio.

HACIA DÓNDE DEBEMOS CAMINAR, OBSERVEMOS NUESTRO TRABAJO

Hoy en día, ante una sociedad compleja y global, que cambia continuamente, donde las personas han de formarse a lo largo de toda su vida para poder adaptarse a las necesidades del mercado laboral y de la propia sociedad, se necesita más que nunca que esta red educativa especializada en apoyar la adquisición de aprendizajes por la ciudadanía, madure y ofrezca las respuestas de formación que se necesitan, trabajando para eliminar etiquetas como la del “fracaso educativo”, “no sirvo para estudiar”, “analfabetismo funcional”, “desadaptación social” o muchas otras, y ofreciendo puentes para que el alumnado pueda acceder a otros niveles educativos.

No se trata de crear una estructura/máquina para expandir títulos, eso hoy no funciona, los títulos no garantizan encontrar un empleo u obtener éxito social, se trata de promover la adquisición de competencias personales y sociales a toda la ciudadanía, incluyendo entre ellas las competencias emocionales, básicas para llevar una vida positiva y saludable, para que les ayude a tener éxito en la vida.

No se trata ya de que trabajen unos contenidos básicos “seleccionados por expertos en cada materia”, está claro que hoy día los contenidos a seleccionar son los que sean significativos y relevantes para motivar y ayudar a crecer a las personas. Y este crecimiento no debe promoverse solo desde una perspectiva intelectual unidimensional, sino que hay que contemplar las diferentes inteligencias de la persona que exigen distintos modos de aprender.

No se trata tampoco de abrir espacios para que las personas puedan acudir y “adaptándose a lo que se le ofrece” siga el proceso de aprendizaje que se le indique, con ello estamos viendo que se nos “caen” muchas personas de las aulas, se trata de adaptar todo nuestro sistema a las necesidades reales, a la situación de partida y al ritmo que las personas pueden seguir, incluyendo en nuestro quehacer en el aula el uso de metodologías inclusivas que nos ayuden a disminuir el abandono, rentabilizando con ello esta maravillosa red pública de aprendizaje permanente, haciéndola lo suficientemente flexible para ello.

Para conseguir cubrir mejor esta demanda de la sociedad, con un buen rendimiento que nos permita estar satisfechos, lo primero que hemos de conseguir es **“observar la realidad de nuestras aulas, de nuestros centros y de los entornos en los que vive nuestro alumnado”**.

Esta mirada la debemos realizar con espíritu crítico, constructivista, abierto y flexible, y por supuesto con respeto a nuestro trabajo, pero sin miedo. Esta mirada no la debemos hacer en soledad, al contrario, en compañía, con puestas en común y reflexiones compartidas es como podremos hacer una

construcción colectiva que nos vuelva a enamorar de la educación de personas adultas.

Cuando miramos a nuestras aulas, sobre todo en los grupos que intentan acceder a titulaciones o a otros niveles educativos, observamos que el alumnado va cayendo de forma sistemática a lo largo del curso, y esto ocurre en prácticamente todos los centros, y hoy día podría considerarse la mayor dificultad para el desarrollo de nuestra labor.

Curso tras cursos, podemos ver que no aparece alumnado que se matriculó con mucha anticipación, en junio, también vemos que disminuye con rapidez el alumnado que se prepara para la prueba libre, o el que se incorpora a la educación presencial, semipresencial o a distancia. Algunos y algunas que mantienen cierta continuidad, van desapareciendo, inicialmente durante cortos periodos que cada vez se repiten y alargan más, hasta que desaparecen.

Vemos que este alumnado suele ser de todas las edades, pero sobre todo es la juventud la que suele caerse de nuestras clases con más prontitud.

Cuando contactamos con ellos y ellas suelen alegar distintas razones: “encontré un empleo”, “he de buscar empleo”, “tengo nuevos compromisos familiares o sociales”, “el horario me viene mal”, “no me gustan mis compañeros/as”, “es mucho para mí, no me entero de nada”, “no puedo seguir ese ritmo”, “yo no sirvo para estudiar” y otras muchas razones.

Este problema entorna la puerta que permite el acceso del alumnado a niveles superiores de conocimiento, lo que empeora el rendimiento de esta especialidad educativa para la ciudadanía.

Lo primero que solemos hacer cuando nos encontramos con un problema a nuestro alrededor es buscar un culpable externo y lejano, y casualmente lo solemos encontrar. Pero la experiencia me dice que eso no suele resolver la situación, por lo que en mi caso he optado por mirar lo que puedo ver y sobre lo que puedo reflexionar y en donde puedo influir. **“Si yo y mis compañeros y compañeras no generamos cambios en nuestras AULAS, en nuestro CENTRO y en nuestro ENTORNO próximo, no cambiará nunca esa realidad que queremos modificar”**. Y no estoy proponiendo ninguna macro-revolución, sino incorporar pequeños cambios que vayan mejorando la estructura educativa que tenemos entre nuestras manos.

Para visualizar mejor lo que voy observando, me apoyo en la generación de un **ÁRBOL DE PROBLEMAS**, que iré ramificando con lo que vaya observando. Yo me he generado uno, no para un centro concreto, sino que he ido añadiendo las reflexiones que voy escuchando en las múltiples reuniones y encuentros con otro profesorado. En cada centro sucederán cosas distintas sobre las que sea necesario reflexionar, por lo que el árbol que propongo debe de ser podado en cada caso concreto, y a lo mejor hay que añadir aspectos que yo no he contemplado.

El árbol de problemas de cada contexto educativo, debería facilitar la realización de un **ÁRBOL DE OBJETIVOS**, con los que nos planteemos las

estrategias de trabajo para minimizar y prevenir las causas del abandono educativo en nuestro centro concreto.

Y para facilitar mi reflexión voy a establecer estos 3 espacios: Aula, Centro y Entorno, como espacios de trabajo sobre los que reflexionar.

OBSERVANDO NUESTRAS AULAS Y BUSCANDO LAS CAUSAS QUE GENERAN EL ABANDONO DE NUESTRO ALUMNADO

Teniendo en cuenta tanto las razones que nos expone el alumnado que nos va dejando o sus compañeros de aula, como las observaciones que realizamos, debemos ir definiendo las causas relacionadas con el CONTEXTO AULA que pueden generar estas situaciones.

1. Observamos que hay bastante alumnado que no va al día en el estudio o que no sigue el ritmo necesario que se requiere para cubrir el temario. Siguen, pero apenas participan en la dinámica de la clase. En muchas ocasiones se cansan y lo dejan.
 - a. Pueden tener un nivel de partida muy bajo en algunos o todos los ámbitos de aprendizaje.
 - b. Puede haber perdido el interés y la capacidad de esforzarse por aprender.
 - c. Suelen mantener notas bajas en las distintas tareas y actividades a realizar en alguno o algunos de los distintos ámbitos.
 - d. En caso de suspender un trimestre o a final de curso, no suelen hacer tareas de recuperación.

- e. A veces se matriculan de excesivas materias para sus posibilidades de tiempo.
2. Observamos también que suelen mostrar bajas competencias en cuanto al desarrollo de habilidades personales y sociales.
 - a. Muestran muy baja autoestima en cuanto a su capacidad de autoaprendizaje.
 - b. En algunos casos muestran falta de conciencia de la necesidad y utilidad de un título.
 - c. Les cuesta relacionarse con el resto de la clase.
 - d. Les cuesta mantener la atención en el aula.
 - e. También se observa que suelen carecer de buenas técnicas de estudio y de aprendizaje adecuadas.
 3. También podemos observar que en numerosas ocasiones parte del alumnado interrumpe o molesta en el desarrollo de las clases, lo que no gusta a muchos de sus compañeros.
 - a. Puede que parte del alumnado no haya asumido su responsabilidad de aprender.
 - b. También nos encontramos con parte del alumnado que no muestra inicialmente ningún interés por el estudio y el aprendizaje.
 - c. A veces el profesorado tendemos a poner etiquetas a este alumnado, lo que no ayuda a construir aprendizajes, ni a generar lazos “positivos” con el grupo clase.

- d. En muchas ocasiones encontramos que no hay unas normas comunes de convivencia en las aulas y cada profesor improvisa lo que cree más razonable.
 - e. También observamos a veces que al profesorado nos falta formación en la resolución pacífica de conflictos y en promover una educación socio-emocional necesaria con este alumnado tan diverso y falta de competencias personales y sociales.
4. A veces nos damos cuentas que los aprendizajes que proponemos no están suficientemente contextualizados a la realidad o nivel del alumnado, o a sus intereses personales.
- a. En muchos casos el alumnado necesita mucho más tiempo del programado para adquirir las competencias necesarias. Y esta adquisición es fundamental si el alumno tiene (o puede tener más adelante) previsto un itinerario formativo a seguir más allá de nuestro curso.
 - b. También se puede apreciar que los materiales de la plataforma Moodle, no están adaptados para trabajarlos en nuestras aulas teniendo en cuenta el nivel de partida que tenemos, o no se utilizan adecuadamente en el trabajo de aprendizaje.
 - c. A veces queremos que trabajen tanto que es excesivo el volumen de esfuerzo que les exigimos. A veces nos falta algo de coordinación entre el profesorado de los distintos ámbitos, para medir adecuadamente la carga de tareas a realizar por el alumnado.

- d. Puede que nos falte formación en el uso de las herramientas ofimáticas y en la utilización de la plataforma Moodle y las redes virtuales de comunicación. En muchas ocasiones surgen problemas con las herramientas informáticas y ofimáticas que el profesorado no puede resolver.
 - e. Puede que nos falte formación en la elaboración de recursos didácticos y metodológicos tanto para la plataforma Moodle como para el aula, o que aún teniendo formación, no tengamos la posibilidad ni oportunidad de aportarla al equipo de profesores del ámbito que selecciona el material a utilizar.
 - f. A veces, no hay acuerdo entre el profesorado del mismo centro y nivel en la definición de los contenidos y cada uno utiliza los que cree más convenientes.
5. También podemos encontrar que la metodología que utilizamos no sea la adecuada para motivar y conseguir aprendizajes en todo el alumnado, solo se consigue en una pequeña porción, que es la que se mantiene en el aula. A veces es demasiado transmisiva, otras veces es poco práctica (operativa) para gran parte del alumnado y muchas veces se centra únicamente en la realización de las tareas.
- a. Puede que al profesorado nos falte formación en nuevas metodologías de trabajo en el aula con este alumnado tan diverso en todos los sentidos: intereses, niveles, edad ...
 - b. Puede que haya mucha diversidad social y académica en el alumnado, que dificulte la elección de un proceso metodológico concreto.

- i. A veces el profesorado no llega a conocer a su alumnado lo suficiente para definir bien la metodología a emplear. Los tiempos cambian y los jóvenes de hoy son muy diversos, es imprescindible conocer sus motivaciones.
 - ii. Suele observarse grandes diferencias de edad, género, intereses / motivaciones, culturales, ... La diversidad en el aula es una riqueza a utilizar en el aprendizaje, pero en muchos casos nos falta una actualización al profesorado para aprovechar y atender a esta diversidad.
 - iii. También encontramos en nuestras aulas a alumnado con necesidades educativas muy especiales que puede que no atendamos de forma adecuada o por falta de tiempo o por falta de conocimiento especializado.
- c. En muchas ocasiones nuestra forma de trabajar se centra solo en tareas complejas, que contienen distintas actividades con contenidos inconexos, que no ayudan a que el alumnado se ejercite y estudie con continuidad, que no promueven el trabajo personalizado y no favorece el trabajo del alumnado en su vivienda, ya que necesita un acompañamiento en el aula para avanzar en su realización.
- i. En muchas ocasiones estas tareas no se preparan adecuadamente y se desarrollan mediante el corta y pega de contenido de internet o de otros compañeros, no aportando muchas cosas al aprendizaje.

- ii. También se suelen utilizar tareas cogidas de las redes y que no se adaptan al nivel real de nuestro alumnado.

OBSERVANDO NUESTRO CENTRO, NIVEL REAL DE NUESTRO ALUMNADO

En muchas ocasiones el abandono se genera fuera del aula, hemos de mirar también el funcionamiento del centro, en la organización del profesorado, y por supuesto en la coordinación con otros centros, así como tener en cuenta los equipamientos informáticos con los que se cuenta.

Lo cierto es que un importante abandono hace que algunas ratios sean insuficientes, y en muchas ocasiones observamos que es necesario unir grupos con el curso avanzado, o reestructurar la oferta educativa.

Entre los aspectos a tener en cuenta podríamos relacionar los siguientes:

1. A veces la acogida del alumnado es meramente burocrática.
 - a. En muchos casos no se atiende personalmente al alumnado en su acogida ayudándole u orientándole a tener conocimiento de dónde se mete ni lo que ello supone, no se le ayuda a definir su compromiso personal, ni se evalúa su nivel inicial de competencias ni su disposición.
 - i. Pocos centros disponemos de una guía de aprendizaje que aportar al alumnado y que les oriente.

- ii. Las pruebas de diagnóstico vía parece que no nos están aportando suficiente información para mejorar nuestra programación.
 - iii. No suelen aplicarse guiones o cuestionarios para entrevistarse y recoger información personal del alumnado que pueda ayudarnos a mejorar nuestro trabajo en el aula y para tutorizarle y ayudarle a mejorar su autoestima en cuanto a su capacidad para estudiar y sus habilidades personales y sociales.
2. En la mayoría de los centros tampoco solemos tener un protocolo de acción para prevenir o reducir el abandono.
- a. En muchos casos no se dedica tiempo a elaborar un protocolo para intentar evitar el abandono ni para intervenir cuando este se empieza a producir.
 - b. Tampoco se suele encontrar tiempo suficiente para hacer las gestiones necesarias con el alumnado que empieza a dejar de venir a nuestras clases.
3. En muchas ocasiones no se aplican con claridad criterios de evaluación.
- a. O porque no hay coordinación ni una comunicación operativa ni constructiva entre el profesorado de los distintos ámbitos o centros que trabajan juntos.
 - b. O porque faltan unos criterios comunes de intervención y evaluación.

4. En numerosas ocasiones la evaluación de un trimestre acaba con el examen, las recuperaciones de tareas no están planificadas ni personalizadas.
 - a. En muchos casos no hay coordinación para obtener mejores resultados, ni se dedica tiempo a la reflexión compartida para evaluar los aspectos a modificar para mejorar nuestro rendimiento.
 - i. Puede que solo se plantee una coordinación en cuanto a la evaluación del alumnado.
 - ii. En ocasiones la planificación, la programación y la evaluación la define el IES de referencia sin adaptarse al alumnado de los CEPER y Secciones.
 - b. En muchos de nuestros centros no hay un plan eficaz de recuperación de tareas, módulos o bloques, trimestres o ámbitos.
 - i. Observamos que las tutorías no suelen dar respuesta al alumnado que está dejando de ir al centro cuando suspende en un trimestre.
 - ii. En muchas ocasiones el alumnado solo recupera a través de exámenes escritos, tanto en junio como en septiembre, y no tiene posibilidades de ejercitarse planificadamente para ello.

5. A veces falta una cultura del trabajo en equipo en parte del profesorado.
 - a. A veces falta liderazgo pedagógico que promueva un trabajo colaborativo bien orientado.
 - b. En ocasiones no hay objetivos comunes entre el profesorado.

- c. En numerosas ocasiones no se coordina el número de tareas a desarrollar en los distintos ámbitos, habiendo en algunas semanas exceso de trabajo, imposible de desarrollar por el alumnado.
6. En muchas ocasiones la oferta educativa del centro no permite distribuir al alumnado en grupos adecuados a su nivel.
 - a. No se prioriza en el alumnado los grupos de ESPA - TAE 1, porque el profesorado o al centro no está interesado, o porque no se tiene horario para ello o porque el centro no consigue autorización de estos grupos.
 - b. En numerosas ocasiones el alumno no desea estar en el nivel 1 de ESPA – TAE, quiere tener un título pronto.
 7. En ocasiones la forma de organización no ayuda ni facilita el enganche del alumno.
 - a. Si el alumnado se tiene que matricular dos veces en 2 centros: CEPER e IES.
 - b. Si el alumnado tiene que hacer las gestiones de su centro TAE.
 - c. Si el alumno tiene que desplazarse en la distancia para examinarse.

OBSERVANDO NUESTRO ENTORNO

Hay numerosas circunstancias relacionadas con la vida familiar y social del alumnado a las que debemos estar atentos, y que cuando observamos en el aula o en el centro, nos deben llevar a hablarlas con el alumnado para

ayudarles y orientarles en la búsqueda de posibles soluciones que les permitan seguir asistiendo con regularidad a clase y adquiriendo competencias.

Cuando el alumnado llega a clase cansado y sin energías, o no puede asistir a clase con regularidad, o cuando muestra que tiene dificultades con los horarios, o cuando demanda utilizar el aula de informática del centro para hacer las tareas y estudiar, etc..., estamos observando circunstancias que son consecuencias de su vida cotidiana en familia y en comunidad, y a las que no debemos ser ajenos, ya que posiblemente dialogando podamos buscar junto a ellos y ellas alternativas que les permita continuar su aprendizaje.

Las causas más comunes que generan estas situaciones son:

1. Las laborales, el tener que hacer gestiones para la búsqueda de empleo, los compromisos de un trabajador autónomo, una oferta de trabajo temporal o los trabajos puntuales, el empezar a trabajar en horarios incompatibles con las clases, el trabajo en las campañas, etc.
2. Las situaciones familiares y los compromisos personales:
 - a. Responsabilidades familiares o sociales.
 - b. Cambios en la situación familiar: cargas familiares sobrevenidas, la necesidad de cuidar a un familiar durante un periodo de tiempo, cambios de vivienda, ...
 - c. Dificultades económicas de la familia:
 - i. No disposición de equipamiento informático en su vivienda.
 - ii. No disposición de acceso a internet en la vivienda.

- d. La falta de formación y motivación por el estudio en los distintos miembros de la unidad familiar tampoco ayuda al aprendizaje de uno de sus miembros.
3. Las condiciones sociales del entorno también influyen en nuestro alumnado, sobre todo en los más jóvenes.